

TRES FELICITACIONES AL PAPA EN EL MES DE ABRIL

Felicitación por su cumpleaños. El papa Benedicto XVI nació el 16 de abril de 1927 durante la República de Weimar, en una Alemania conmocionada y conmovida por el resurgimiento y poderoso crecimiento político del Partido Nacionalsocialista con un personaje al frente como Adolf Hitler, que cautivaba por una parte a su gente y por otra la llenaba de temor. Joseph Ratzinger vive su primera infancia y su adolescencia en esa Alemania aparentemente desbordante de poderío económico y militar que terminará desencadenando la Segunda Guerra Mundial. En su primera juventud, siendo ya seminarista, es llamado a filas por el gobierno nazi, pero pronto ve el término de la guerra.

Después de ser ordenado sacerdote en el año 1951 inicia su tarea docente que le llevará a recorrer las principales universidades germanas. Primero encargando de la cátedra de Teología fundamental en Bonn, para pasar después a la cátedra de Teología dogmática en Münster. En los años de la emergente revolución juvenil del 68 le encontramos en la famosa universidad de Tubinga y concluye su vida académica en una nueva universidad nacida en la vieja e histórica ciudad europea de Ratisbona. Ha sido un sacerdote, un obispo y luego un cardenal que nunca ha cesado en su empeño por transmitir la Verdad. Y aun hoy, persiste en su dedicación a la ciencia teológica, a la reflexión teológica, a partir de sus experiencias más inmediatas de ciudadano europeo, de profesor, de catedrático, de intelectual y de apóstol.

Felicitación por sus cinco años de pontificado. El 19 de abril de 2005, siendo cardenal Prefecto de la Congregación de la Doctrina de la Fe y Decano del Colegio Cardenalicio, fue elegido, el entonces cardenal Ratzinger, como nuevo Papa y cinco días después, el 24 de abril, inauguraba su ministerio apostólico con el nombre de Benedicto XVI.

Como Obispo de la Iglesia de Segovia y como Consiliario Nacional del Movimiento de Cursillos de Cristiandad felicito al Santo Padre y reitero con este escrito nuestra comunión con la Sede Apostólica de Pedro. Siempre, y particularmente, elevamos súplicas y oraciones por el Santo Padre y por su ministerio eclesial universal, de presidencia en la caridad del colegio apostólico y de toda la Iglesia, de confirmación en la fe de todos los hermanos y de garantía de permanencia en la verdad revelada y fidelidad a ella de forma que en todas las Iglesias se escuche la verdadera voz de Cristo, Buen Pastor.

La diócesis de Segovia está con el Papa, lo mismo que el Movimiento de Cursillos de Cristiandad. Necesitamos al Papa porque es roca firme en la que descansa y se apoya la Iglesia apostólica. Y esta comunión es siempre con Pedro y bajo Pedro, es decir con el Papa y bajo el Papa. Pero también el Papa necesita de nosotros, de nuestra oración y de nuestro apoyo filial y gozoso.

Con esta felicitación y acción de gracias manifestamos nuestra adhesión personal e inquebrantable a Su Santidad, a este Papa que hace cinco años tomó el nombre de Benedicto XVI. Nuestro amor y fidelidad es la garantía de permanecer unidos a Cristo y así ser Iglesia enviada a los hombres para anunciarles que Dios les ama y está con ellos. ¡Santo Padre la Iglesia toda está contigo! Segovia y los segovianos te seguimos y queremos, como tú nos enseñas a seguirte y quererte. Hemos aprendido de ti a ser testigos de esperanza, defensores de la vida y servidores de los hombres.

Y todavía podemos añadir una tercera felicitación por el mensaje que ha regalado a toda la Iglesia con motivo de la 47ª Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones que se celebra el domingo 25 de abril. El Papa ha escrito un documento titulado “el testimonio suscita vocaciones”, en clara sintonía con el Año Sacerdotal donde expresa su estima por todas las vocaciones de la Iglesia, aunque particularmente centra su atención en las vocaciones consagradas: a los ministerios ordenados (presbiterado y diaconado); a la vida religiosa en todas sus formas y carismas (masculina y femenina, contemplativa y apostólica); a las sociedades de vida apostólica, a los institutos seculares en la variedad de sus funciones y modalidades; y a la vida misionera, en el sentido concreto de misión “ad gentes”.

Ojala que esta Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones ofrezca de nuevo una preciosa oportunidad, a muchos jóvenes para reflexionar sobre su vocación, entregándose a ella con sencillez, confianza y plena disponibilidad.

✠ Ángel Rubio Castro
Obispo de Segovia